

# Impresiones de mi viaje a la U.R.S.S.

Por Rodolfo Guzmán, nuestro delegado al VII Congreso de la I C

## En un Barrio de Moscú

En el Barrio Presnia Roja, del Radio Stalin de Moscú, se encuentra la gran fábrica Electro Sabot, dedicada a la producción de transformadores, inventarios eléctricos, materiales para tractores, aviones y tanques, materiales de hornos de fundición, reproductores de radio, proyectores etc. etc.

El Radio, que es ahora uno de los más poblados de Moscú, ha tenido después de la Revolución un desarrollo urbano enorme. En distintos parques y bulevares se han sembrado alrededor de 75.000 árboles, 300.000 plantas, cientos de miles de flores en los patios y fábricas. Plazas que eran depósitos de basuras se han convertido en pequeños parques de diversiones. Se construye en el Radio un Estadio Nacional con capacidad para 150.000 personas, con una extensión de 300 hectáreas y con un costo de construcción de 80 millones de rublos. Se está construyendo también una estación eléctrica de calefacción que dará energía y calefacción a todas las casas y fábricas y una red de canalización de tres kilómetros de longitud. En las nuevas casas para obreros se han alojado ya 6000 obreros y se levantan nuevas casas para dar alojamiento a 6000 obreros más. Hay que tomar en cuenta que este barrio fue uno de los más abandonados durante la dominación zarista, que lo consideró fuera del perímetro de la ciudad, y que por lo mismo sus condiciones urbanas eran pésimas y casi no existían albergues para los trabajadores de las escasas fábricas textiles que existían.

En la época de nuestra llegada se discutía un plan de construcción que contemplaba la demolición de una serie de viejas fábricas y casas, para edificar nuevas. El barrio tiene 106 Jardines Infantiles que atienden 6000 niños mientras las madres trabajan, y una serie de escuelas para la elevación de la capacitación técnica de los obreros a las cuales asisten 10.000 trabajadores. Antes de la Revolución sólo existían en el barrio dos hospitales con cien camas. Esos dos hospitales se han ampliado y ahora tiene cada uno seiscientos camas, además de la construcción de nuevos hospitales, en los que no sólo se atienden las enfermedades, sino que se da toda la ayuda sanitaria y médica a los obreros y a las madres. En cada una de las fábricas del Radio existen pequeños «ambulatorios» o sea pequeños hospitales para los casos de emergencia, y en las fábricas de mayor número de trabajadores hay policlínicas especiales. Una serie de profilactorios nocturnos dá cabida a los obreros enfermos cuya enferme-

dad no los obliga a separarse del trabajo de producción, encontrando allí toda clase de atención médica en las horas de la noche que pasan en ellos. Funcionan 16 casas-cunas para los niños de las obreras. Cuatro grandes Fábricas Cocinas preparan cien mil platos cada una para la atención de 63 comedores que funcionan en el Radio, además de centenares de cantinas escolares. El 95 por ciento de los escolares reciben comida caliente en las mismas escuelas y toman alimento también en sus casas, y además el setenta por ciento de la población del Radio come fuera de sus casas, en los comedores de las fábricas de modo que no tienen que ocuparse de la preparación de la comida.

Hay un dispensario médico central del Radio, rodeado de veinte fábricas y usinas o centros de producción. Este dispensario atiende a los obreros de las veinte fábricas, y al resto de la población del Radio. Todo el servicio es gratuito en este dispensario. Pero además del servicio, el Dispensario está ligado a la producción, a la vida de las fábricas, a las condiciones de trabajo y de vida en sus hogares de los obreros, sobre todo las de los que trabajan en las industrias insalubres, dictando las medidas necesarias, y con base en las investigaciones que realiza constantemente en fábricas y hogares, organiza la sanidad en general. El Dispensario cuenta con diez distintas secciones y 6 Gabinetes para enfermedades especiales, y con una capacidad para tres mil personas diarias. Y veinte médicos especialistas.

Para ser examinado en este Dispensario no se necesita estar enfermo. Allí se realizan constantemente exámenes de los obreros para ordenar los cambios de trabajo o el envío a los sanatorios u hospitales, o para el cambio de residencia de los obreros.

Dispone el Dispensario Central de una Sección especial para tuberculosis y otra Sección de Investigación. Allí se estudian las medidas para arreglar la situación de los obreros sospechosos de tuberculosis, se mantienen comedores especiales para ellos, y una sección también especial para los niños. En cada uno de los Radios de Moscú existe un médico especialista, ocupado en el estudio de enfermedades como el cáncer, tuberculosis, etc., que investiga los orígenes y el desarrollo de estas enfermedades entre la población de su Radio.

Cuenta además el Dispensario con una Sección de Maternidad, donde las madres reciben, no sólo las atenciones debidas, sino toda clase de consejos, indica-

ciones, ayuda etc., para ellas y para los niños. En las salas de espera, en cuadros gráficos, en urnas, por medio de fotografías etc., se ilustra a las madres de las cuestiones de la maternidad, la natalidad, la higiene sexual etc.

Otra Sección de Dentistería, no sólo atiende los casos que se presenten de enfermedades de los dientes o de la boca, sino que realiza también una campaña de educación higiénica, por todos los medios a su alcance.

Recorriendo las diferentes Secciones del Dispensario, hemos visto las magníficas instalaciones modernas de la ciencia médica, la limpieza que brilla por todas partes, las enfermeras con sus blancos delantales, las madres y los obreros en las salas de espera, y por todas partes, por todos los medios, esa constante educación e ilustración para los obreros, sobre las cuestiones de la higiene, de la conservación de la salud por medio de letreros, cuadros gráficos, fotografías, etc., etc. En una urna, por ejemplo, vi una serie de frutas que no debían ser comidas por los niños hasta cierta edad; en otra, una serie de fotografías de la mujer en los momentos del alumbramiento, con todas las indicaciones del caso; más allá, letreros conteniendo consejos sobre las formas de amamantar a los niños, etc., etc.

Se enseña a la gente el camino claro para resolver una serie de problemas biológicos y sexuales, que la hipocresía de los países capitalistas convierte en cuestiones inmorales. Eso permite una labor más efectiva en la formación de generaciones sanas y fuertes, y se elevan constantemente las condiciones sanitarias orgánicas de la población.

En el comedor de la Fábrica Electro Sabot comí varias veces, pues tenía allí amigos y amigas que me llevaban por todos los rincones y organismos de la Fábrica. Allí vi a los obreros comer un buen plato de gallina. Por cierto que pensé al verlos saborear su bien condimentado plato en el arroz y frijoles sin manteca que constituye el único plato del 95 por ciento de nuestros trabajadores. El amplio y bien ventilado comedor de la Fábrica, de piso de mosaico, con su guardarropa bien amueblado, con una serie de mesas para cuatro comensales cada una, con sus manteles y servilletas limpios, estaba siempre lleno.

La comida, variada, se obtenía al precio de cincuenta kopeks, un rublo, rublo y medio, según el plato y se servía sopa, arroz, carne, pescado, huevos, legumbres, caviar, leche, té, dulces o frutas como postre, etc; este menú, es claro que no se servía todo en una sola co-

# Las calumnias contra la Rusia Soviética

Los antepasados de la clase burguesa de hoy tan conservadora y enemiga de la revolución conocieron la persecución y sufrieron la calumnia cuando se revelaron contra el régimen feudal, en forma muy semejante a la persecución y calumnia que conocen y sufren los comunistas en la actualidad.

Dice Alberto Mathiez el gran historiador de la Revolución Francesa, que sería un juego divertido e instructivo comparar los comentarios de los gobernantes y periodistas enemigos de la Revolución Francesa, que querían impedir el contagio en aquella época, con los comentarios de los gobernantes y periodistas enemigos de la Revolución Rusa que ahora tratan de hacer otro tanto. Seguramente se encontrarían cosas muy semejantes.

También en América cuando la Revolución de la Independencia, los parientes de esta eran anatematizados por aquellos que veían sus intereses en peligro y por la ignorancia y servilismo del público. Se les llamaba «herejes contrarios a la religión» contra cuyos misterios se decía que atentaban, y enemigos de Dios. En Centro América se condenó a garrote vil y a la horca a los hombres que sustentaban la causa de la Independencia, entre ellos a los frailes Victor Castrillo y Juan de la Concepción y a don José Francisco Barrundia cuyo nombre más tarde se ha exaltado en los himnos y en la historia.

En estos días en que de nuevo la revolución social amenaza los privilegios consagrados por el tiempo y las leyes, a pesar de la inhumanidad que lo sustenta, en que los hábitos y los prejuicios creados en apoyo del régimen capitalista se sienten oscurecidos por las nuevas ideas, se alza otra vez la nueva persecución y la calumnia de la clase que maneja los ejércitos, las armas y la iglesia. La prensa, los pulpitos, las cátedras, las escuelas, las estaciones de radio, el cable, los gobernantes, la ignorancia y el servilismo, todo está al servicio del capital. Y las mismas víctimas del capital, los trabajadores, se ponen del lado de la mano que los tiene condenados a la miseria.

¡Contra Rusia! ¡Contra la España Republicana que se defiende del Fascismo! ¡Contra el Comunismo!

Esto es el grito del día, el grito y señal de los que tratan de mantener su pie al capitalismo. El mismo domingo en que se anunció que el

12 de Octubre se celebraría en un templo una misa en honor de la virgen del Pilar para pedirle que diese el triunfo a los generales traidores, la prensa burguesa publicó las declaraciones que contra Rusia hizo un obrero comunista que estuvo en Rusia.

Los periódicos de Hearst que son ricos fuente de noticias para nuestros diarios, están apurados en estos días guiando las mentiras más descabelladas contra España y contra Rusia. La primera página y los grandes títulos son para estas mentiras que imbéciles o ignavos se tragaron, por venir en letra de molde de tipo grande. Y por halagar su estúpido egoísmo. En cambio el hambre y los horrores que sufren los pueblos de Alemania e Italia se quedan en la sombra, y los pulpitos no dicen una palabra de la nueva religión pagana que el nazismo está creando, ni de las empujadas y modificaciones que erodidos en Historia Sagrada están haciendo en la Biblia para contentar el furoz entusiasmado de Hitler y desviar la atención pública.

Tratan de crear la confusión en las masas trabajadoras con respecto a Rusia, publicando noticias dadas por obreros excomunistas. Esta técnica la ha empleado mucho Hearst quien paga viajes a obreros desorientados para que vuelvan hablando mal de Rusia o echando mano de aquellos que creyeron en que Rusia iba a hacer lo que los daba la gana y a poder vivir con las malas costumbres adquiridas en el país capitalista de donde procedían. La prensa de Hearst no ha estado de publicar noticias como la que dieron el domingo pasado «Diario de Costa Rica» y «La Tribuna», falsas en nuestra memoria están aquellas infamias lanzadas por el experiodista Thomas Walker pagado por Hearst ex resamente para esa tarea, Thomas Walker huyó de un premio de los Estados Unidos al que había sido condenado por estafa y fué a Rusia en donde sumó las artes no tuvieron mercado. Despedido y rencoroso se puso a las órdenes de Hearst en cuyos periódicos publicó aquellos artículos contra la Unión Soviética, adornados de arreglos fotográficos de escenas del hambre en Rusia en 1821 y de escenas in-

osbras tomadas en los Baikalos que toda la prensa amarillada de América Latina repitió en primera página. Cuando Walker fue descubierta, cesó en su innoble tarea.

Y el ejemplo de Hearst se ha hecho corriente. Tal vez el lector no haya olvidado lo que en los últimos días de la pasada campaña política hizo el Costeñismo para desacreditar al Partido Comunista: echó a rodar una hoja en la que se exhibían unas fotografías tomadas de la revista CANTILLAS en las cuales se veían escenas del hambre en Cuba en 1896; y dicha hoja las daba como fotografías cogidas recientemente en Rusia.

Nuestra compañero Guzmán ha escrito en LA TRIBUNA del jueves 15 de Octubre un comentario sobre las declaraciones del obrero ex comunista Smith acerca de Rusia. Lo curioso es que algunas personas que creen a pie juntillas lo que dice Smith, a quien no conozco, dudan de lo que afirma Guzmán, y hasta hay algunas que aseguran que Guzmán está pagado por el Gobierno de la Unión Soviética para hacer esa defensa y venir a hablar bien de aquel país en la América. Pareciera que tuviesen un interés especial en considerar arriesgado de fe los ataques contra la URSS publicados por Hearst, uno de los enemigos más grandes que está tiene en los Estados Unidos y que es a la vez un agente de Hitler. Dudan de Guzmán, porque Guzmán declara en favor de una causa contra la cual están sus prejuicios o sus intereses. Si Guzmán hubiera venido hablando mal de Rusia, entonces ellos sí habrían creído en Guzmán, pero como no así, entonces, prefieren tener por verdad lo que asegura un desconocido que puede ser un picaro.

Y hay algo que los trabajadores deben tener muy en cuenta: ¿Por qué el capitalismo del mundo entero está contra Rusia? ¿Por qué la prensa burguesa ha exacerbado sus ataques contra la Unión Soviética en estos días? ¿Por qué Hitler y Mussolini son los grandes enemigos de Rusia?

¿No creen que si Rusia estuviera plegándose a los privilegios de los potentados de la tierra, de Morgan, Rockefeller, los Du Pont, el Comité des Forges, Thyssen y los que debenden con unas y dientes a estos potentados que son Hitler, Mussolini y los Gobiernos fascistas o de tendencias fascistas, no serían todos ellos aliados y sostenes de Rusia? ¿No estaría la prensa de Hearst exaltando a Stalin como exalta a Hitler y a Mussolini? ¿Qué está haciendo Rusia contra el egoísmo de los ricos que así la persiguen y calumnian?

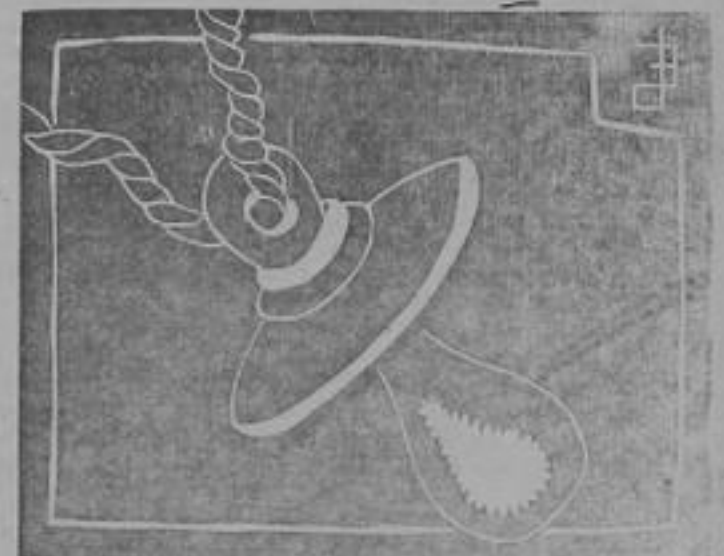
## El símbolo de la caridad

Madera de Emilia Prieto

IMPRESA  
CARTIN

mida, me refiero aquí a calidad de comida que los obreros obtenían de los comedores de las fábricas.

He querido contar primero aquí las condiciones, a grandes rasgos, del Barrio en que está la Fábrica Electro Sabot, para referirme en el próximo número más concretamente a esta inmensa fábrica.



UNA CHUPETA